

Las políticas públicas para el desarrollo económico local en Ecuador

Public policies for local economic development in Ecuador

Milton Marcell Jaramillo Bayas, Carlos Iván Villalva Heredia

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Chimborazo- Riobamba, Ecuador

RESUMEN

La estrategia de desarrollo económico local ha emergido de sus raíces históricas y está demostrando ser una respuesta eficaz para el logro de un desarrollo territorial integral, sostenido y duradero. En el presente trabajo se hizo un análisis de varias iniciativas de desarrollo económico local. Se muestra que las políticas públicas son vitales en los procesos de desarrollo económico local, si bien es cierto las mismas han surgido como reacción a la situación de crisis económica y la falta de políticas apropiadas desde el nivel central del Estado. Se pretende dar una estrategia territorial fundamental, para fomentar agentes de cambio local que propongan alcanzar determinados objetivos de desarrollo que se puede resumir, entre creación de empresas y empleos, innovación tecnológica, redes de cooperación, formación de recursos humanos, y por ende el desarrollo local económico.

PALABRAS CLAVE: desarrollo económico; políticas públicas; estrategias; desarrollo local

ABSTRACT

The local economic development strategy has emerged from its historical roots and is proving to be an effective response to the achievement of a comprehensive, sustained and lasting territorial development. In the present work an analysis of several initiatives of local economic development was made. It is shown that public policies are vital in the processes of local economic development, although they have emerged as a reaction to the situation of economic crisis and the lack of appropriate policies from the central level of the State. It is intended to provide a fundamental territorial strategy, to promote agents of local change who propose to achieve certain development objectives that can be summarized, between business creation and jobs, technological innovation, cooperation networks, training of human resources, and therefore development Economic location.

KEYWORDS: economic development; public politics; strategies; local development

DESARROLLO

Entendiendo las Políticas Públicas

Sin duda alguna en la actualidad se habla en el Ecuador que hay que manejarse de acuerdo a las nuevas ordenanzas, tanto de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales y Provinciales como con las políticas públicas establecidas. Se entiende en este caso por políticas públicas, aquellos “cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo público definido en forma democrática; los que son desarrollados por el sector público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y del sector privado” (Lahera, 2004).

Esto no se cumple en muchos casos en gran medida porque la creación de políticas públicas responde a determinados intereses del sector privado, lo cual no siempre favorece a los intereses de la ciudadanía. Se trata, entonces, de que su formulación responda a las necesidades reales de una comunidad.

Dada esta situación, el problema puede estar asociado a ¿cómo las políticas públicas deben responder a las necesidades reales de la comunidad?

En tal sentido el objetivo del trabajo que acá presentamos es el de “definir un procedimiento que permita que las políticas públicas respondan lo más fielmente posible a las necesidades reales de la comunidad”

La novedad del trabajo radica en que tal procedimiento no existe de manera integrada, ni en sus partes responde a las necesidades de la población.

Para desarrollar tal procedimiento nos formulamos las preguntas siguientes:

1. ¿Cuál debe ser la dirección de las políticas públicas?
2. ¿Qué factores debe considerar?
3. ¿A qué inconvenientes tienen que enfrentarse las políticas públicas?
4. ¿Por qué son vitales las políticas públicas?
5. ¿Qué procesos deben seguirse como respuesta a las crisis económicas?
6. ¿Cuáles deben ser las estrategias de desarrollo económico en Ecuador?

Procedimiento propuesto

En lugar de que una política pública busque solucionar un problema puntual, se deben crear políticas públicas que apunten a resolver los inconvenientes que aquejan a una población. El limitante es que en la construcción de las políticas públicas los procesos aún son muy engorrosos y se ven sometidos a circunstancias políticas que impiden su normal procedimiento.

Las políticas públicas deben cumplir con un ciclo de al menos seis etapas para su elaboración: la identificación de un problema; la puesta en agenda; la formulación de la política correspondiente; la aprobación legislativa (GAD Municipales tienen capacidad legislativa en el Concejo Municipal); la implementación de la política por los funcionarios o ejecutores y, por último, la evaluación de los resultados.

La identificación de un problema no está sujeta únicamente a su nivel de importancia, sino que depende de otros factores, como refiere Kelly. “Los problemas siempre serán puestos en agenda solo después de pasar por el embudo del Gobierno responsable de crear la política pública. Así, se corre el riesgo de dejar de lado otros asuntos importantes. Entonces, no siempre los gobiernos crearán políticas para responder a los verdaderos requerimientos de una población, sino que lamentablemente están regidos por decisiones políticas de los gobernantes, quienes pueden influir directamente mucho más que un simple ciudadano”. (Kelly, 2003).

Ante estos ataques que sufren las políticas públicas en su construcción, los actores locales juegan un papel primordial, ya que son los llamados a vigilar que estos procesos sean transparentes, y que las políticas públicas que se elaboren respondan a sus requerimientos y no a compromisos políticos, como sucede generalmente.

Otro riesgo en la formulación de una política pública es que se proceda con premura ante un determinado problema puesto en agenda. Es decir, adoptar una política solo para atender el clamor ciudadano de una respuesta inmediata; cuando lo correcto es analizar si esta política será eficiente, cuáles son los objetivos, cuánto costará y, por último, si logrará que el beneficio deseado llegue realmente a quienes necesitan de esta política en una forma equilibrada. Una vez que los problemas son puestos en agenda, los expertos son los encargados de su análisis y de proponer las posibles soluciones. Las soluciones dependerán de los recursos existentes y de la formulación en sí del problema. Los encargados de realizar este trabajo de diseño de políticas son los “tecnócratas”, quienes asesoran a gobernantes y responsables de áreas.

Por otro lado, las políticas pueden nacer por otras instancias. Por ejemplo, existen organizaciones que proponen al gobierno proyectos para que se conviertan en una política; esto obedece por supuesto a intereses desde estas organizaciones. Así, se requiere que en la elaboración de políticas públicas se discuta su contenido para que esta se convierta en ley, para lo cual se debe conocer la legislación vigente para determinar si es viable avanzar en el proceso. El sistema para la aprobación de una ley en nuestro país está sometido al poder del voto político. Por lo que una aprobación no se realiza generalmente bajo un esquema en el cual prepondera la justicia y la necesidad de un pueblo, sino la politiquería. (Kelly, 2003).

Las políticas públicas se deberán elaborar de manera que estas busquen solucionar los problemas reales que tienen los habitantes. Hay que vigilar cada paso del proceso, desde su creación, para evitar que sean únicamente una respuesta a compromisos políticos. Además, hay que tener cuidado como advierte (Villalcorta, 2001), de que "...las políticas públicas sean creadas no como una respuesta paternalista, sino más bien como una fórmula para crear las condiciones necesarias que promuevan procesos de desarrollo".

No deben reducirse a actuaciones meramente compensatorias o asistenciales en áreas atrasadas, o de mejorar la "focalización" de los grupos más desfavorecidos para asegurar que las políticas redistributivas les lleguen. Deben ir más allá y promover iniciativas de desarrollo local endógeno y de generación de empleo productivo para encarar pobreza y marginación de forma más sostenida y consistente. (Villalcorta, 2001).

Un ejemplo del asistencialismo enunciado es el llamado bono de desarrollo humano, que si bien da circulante a las familias sin recursos, no genera productividad ni reinversión. Únicamente logra mermar de forma emergente la pobreza, minimizando la capacidad de las personas para poder generar su propio desarrollo. Al crear una política pública en materia de desarrollo humano se debe ir más allá y apuntar a la construcción de una sociedad de emprendedores, que no dependan del paternalismo estatal, sino que cuenten con su respaldo (legislación, créditos, etc.) para la reactivación del aparato productivo local.

Asimismo, hay que tomar en cuenta los posibles inconvenientes en la formulación de las políticas públicas y, como manifiesta Kelly, estructurar las políticas de tal modo que sean "a prueba de sabotaje". Como señala (Bardach, 1999), la implementación de las políticas es un "juego" en donde se conjugan varios intereses para satisfacer sus propias necesidades. Por lo

que en la formulación de las políticas además se debe analizar la “capacidad administrativa” de los funcionarios que las ejecutarán. El ciclo “de las políticas públicas es circular, reiterativo y continuo”. Si en la evaluación se destaca que no se ha cumplido realmente con las expectativas de la política, entonces surge un problema mayor: la “agenda de reformas”.

No es muy recomendable que quien evalúe sea únicamente un auditor de la contraloría, porque estos se apegan únicamente a procesos administrativos. Un paso decisivo es que el proceso se maneje con transparencia a través de la opinión de la ciudadanía, por medio de programas públicos, que son importantes en democracia. Los ciudadanos son los más indicados para evaluar los resultados (Kelly, 2003).

Los procesos de veeduría ciudadana para la evaluación de políticas públicas son necesarios, ya que a través de estos se da a conocer la satisfacción o no, por parte de los ciudadanos, en el cumplimiento de las políticas dictadas. Esta tarea resulta más sencilla en localidades pequeñas, en donde los actores locales pueden controlar de mejor manera la correcta aplicación de una política pública.

Las políticas públicas son vitales en los procesos de desarrollo; de estas dependerá que se creen las condiciones requeridas para el Desarrollo Económico Local. Y los actores locales deben controlar que las políticas Municipales de promoción económica se estructuren con la finalidad de “servir de nexo entre la organización productiva local y los mercados interno e internacional, apuntando a crear una red intermunicipal que asuma en conjunto esta función” (Caviglia, 1998).

Las Municipalidades y demás actores deben impulsar políticas locales que busquen, por ejemplo, formalizar las pequeñas empresas, incentivando de esta forma al sector comercial. Así, pequeños productores pueden acceder a los beneficios que el Estado otorga como préstamos, capacitación, entre otros. Las políticas públicas, entonces, deben ser capaces de generar por sí mismas estas condiciones.

Para Tomassini, las políticas públicas “surgen como el engranaje más relevante para promover y encauzar las demandas y transformaciones económico-sociales, y como la principal fuente de presión para promover renovación de la actividad pública y la reforma del Estado” (Tomassini, 1996). Por lo que es fundamental que estas sean creadas para influir positivamente en los cambios de una localidad y de un país.

Para conseguir los resultados deseados en la formulación de las políticas públicas se tomará en cuenta que el proceso de creación de estas como se detalló anteriormente, conlleve una serie de pasos que merecen especial atención por parte no solo de quienes las aprueban, sino de la ciudadanía, a la que le corresponde velar por su eficiente aplicación y control. Las políticas representan una herramienta a través de la cual se pueden resolver los problemas que aquejan a una sociedad, especialmente si estas están dirigidas o creadas a establecer cambios en la economía de una localidad o de un país.

Los procesos de desarrollo económico local como una respuesta a la crisis económica.

El Consejo Americano de Desarrollo Económico conceptualiza al Desarrollo Económico Local como:

“El proceso de creación de riqueza y puestos de trabajo a través de la movilización de los recursos naturales, humanos, financieros, y el capital físico... el papel del sector privado es crear dicha riqueza y empleos produciendo bienes y servicios, y realizar los intercambios...” el papel del sector público es el de facilitar y promover la creación de empleos y riqueza del sector privado y asegurar que en el corto y largo plazo se sirva a los intereses de la mayoría de la población (Tello, 2006).

La coordinación de los sectores público y privado y la ciudadanía en general resulta una estrategia necesaria dentro de los procesos de desarrollo económico. Aunque no siempre es fácil este camino, por los diferentes intereses que existen; si los esfuerzos tuvieran un mismo objetivo, las posibilidades de resultados positivos de utilidad común serían mayores.

Para Tello, el Desarrollo Económico Local implica la correcta utilización de los recursos que se posee, así lo define como:

El proceso de la dinámica económica, social y política de una área geográfica específica -dentro de las fronteras de una economía (país o nación) resultante del comportamiento, acciones e interacciones de los agentes (económicos, políticos, y sociales) que residen en el área geográfica y que tiene la finalidad de incrementar sostenida y sosteniblemente el nivel y la calidad de vida de los habitantes de dicha área geográfica, usando plena y eficientemente sus recursos humanos y no humanos (Tello, 2006)

Una “iniciativa de Desarrollo Económico Local no es únicamente un proyecto exitoso en un territorio. Se requiere una concertación institucionalizada de los actores públicos y privados locales más relevantes con una estrategia de desarrollo común” (Ávalos, 2000).

Esta perspectiva es importante, ya que recalca el papel fundamental que juegan los actores locales en una sociedad, quienes construyen su propio desarrollo a medida en que participan de las soluciones a los problemas de la comunidad. Y son precisamente estos actores locales quienes han provocado que muchas iniciativas de desarrollo económico local, especialmente en América Latina, respondan a más de una causa: “Buena parte de dichas iniciativas han surgido como reacción a la situaciones de crisis económica local y a la falta de políticas apropiadas desde el nivel central del Estado para enfrentar dichas situaciones” (Alburquerque, 2004).

Para varios autores, el desarrollo puede ser posible cuando aprendamos a conocer y a valorar nuestros propios recursos. A partir de estos se pueden construir estrategias territoriales encaminadas hacia un desarrollo: “un desarrollo con identidad territorial, que parte de las potencialidades de los pobres rurales y de sus recursos culturales y naturales poco desarrollados y aprovechados, tiene buenas posibilidades de lograr resultados distintos”.

Por décadas, en los países de América Latina se han importado productos de distinta índole, rezagando a los productos locales, por la creencia de que todo lo importado es mejor por naturaleza. Hemos construido una “cultura de imitación”, con la que se ha dejado de lado nuestra propia cultura, por una falta de autoestima, dejando de valorar nuestra propia identidad. La cual, sin duda, bien aprovechada se convertiría en una herramienta para que nuestros productos sean más competitivos en el mercado (Cristian Marilyn et al, 2004).

Sin embargo, aunque la debilidad de muchas iniciativas de Desarrollo Económico Local está ligada, entre otros elementos importantes, a la ausencia o fragilidad en sus procesos de “construcción de capital social comunitario” (Alburquerque, 2004), también es cierto que las iniciativas de construcción de competitividad en los espacios territoriales no se deben basar necesariamente en lo social. Es necesario también “tratar de alentar la introducción de innovaciones tecnológicas, de gestión, sociales e institucionales, en el seno de los sistemas productivos locales, a fin de generar condiciones de creación de empleo e ingresos de forma viable y sostenida” (Alburquerque, 2004)

Lo esbozado anteriormente es sustantivo, ya que el desarrollo económico de un país se condiciona a un “bloqueo de las posibilidades de reproducción económica”, con un entorno en el cual existen altas tasas de desempleo y subempleo, nuestros mercados no pueden competir, existen bajos ingresos. Esto se debe a que no se ha invertido en los sistemas de producción, lo cual ha hecho que nuestro mercado interno sea muy frágil y limitado (Barrera et al 1999.). Si no somos capaces de crear una economía o un mercado local, difícilmente se pueda comercializar nuestros productos al mercado externo.

Por ende, la elaboración de una estrategia territorial es fundamental en el desarrollo económico local, y entre algunos puntos importantes está el fomento de las Pymes de la localidad y su capacitación, por ello en un territorio se deben aprovechar todos sus recursos y, de esta forma, construir un territorio competitivo, lo cual se facilita cuando los gestores locales logran asociarse y trabajar conjuntamente entre actores públicos, privados y sociales, en los procesos productivos que se requieran (Silva, 2003).

Según Villacorta, para impulsar el desarrollo económico local es necesario principalmente atender las PYMES y microempresas, y crear además nuevas empresas dejando de lado el criterio de que la atención debe centrarse únicamente en la gran empresa. Advierte asimismo que esto no quiere decir que la gran empresa y los eslabonamientos productivos formados en un territorio dejen de ser importantes en el desarrollo económico local, sino que:

“Lo que se quiere destacar es la importancia principal hacia las microempresas y empresas de pequeña y mediana dimensión, que constituyen la parte mayoritaria y más vulnerable del tejido empresarial, y de las que depende, generalmente, la mayor difusión del crecimiento y el empleo en los diferentes territorios de un país”. (Villalcorta, 2001).

Además, si estas pequeñas empresas logran asociarse, pudieran convertirse, de cierto modo, en grandes empresas que podrían competir y cumplir con calidades y cantidades que brindan otras de mayor alcance, lo cual es necesario para competir en un mercado externo.

Es aquí, donde el Municipio debe cumplir un rol fundamental, como ente promotor y regulador de la economía local, primero conociendo las capacidades de su pueblo, valorándolas, y después atendiendo las necesidades que surgen en los procesos para incentivar la producción, como se ha dicho anteriormente: recursos económicos en forma de préstamos, ayuda tecnológica, capacitación, etc.

Estrategias de Desarrollo Económico en el Ecuador

Si bien, el término estrategia es difícil de definir, se empezará con un concepto breve, atractivo por su simplicidad, pero rico en contenido; la definición es de Sharon Oster, profesora de estrategia competitiva en la Universidad de Yale: “estrategia es el compromiso para llevar a cabo una serie de acciones en lugar de otras.”

Para autores reconocidos como Michael Porter, estrategia es la elección y conservación de una posición o dominio en el mercado. Es muy común referirse a la necesidad de una empresa o instituciones a posicionarse convenientemente en el mercado, el término que debe sus raíces al académico de Harvard, mencionado anteriormente.

Esto no implica adoptar posiciones rígidas; pues, es de buenos estrategias reconocer los cambios del entorno para adaptarlos a una posición previamente elegida. Este concepto señala que la elección de una posición conveniente en el mercado, en lugar de otra, es una acción deliberada; basada en la situación externa. La tarea de un buen estratega es entender el mercado y posicionarse correctamente, una vez y otra.

La estrategia configura su identidad, las decisiones tomadas por ella reflejan su forma de competir en el mercado, sus prioridades, sus relaciones con otros agentes del mercado, sus fortalezas y debilidades.

Por tanto, la estrategia debe servir para alcanzar rendimientos superiores, para tener un máximo desempeño, para generar más beneficios que otra alternativa de mercado. En síntesis, el premio que recibe una empresa por el esfuerzo en formular e implementar exitosamente una buena estrategia, puede ser un nivel de beneficio superior a otras alternativas de inversión.

Hasta mediados de los 80, la planificación estratégica fue una práctica básicamente del sector privado. Las categorías de consumidores, mercado, crecimiento industrial y riesgo administrativo eran ajenas al sector público, sin embargo, algunos gobiernos han comenzado a aplicar ciertos conceptos de la planificación estratégica dentro de la planificación del sector público.

La estrategia de desarrollo económico local ha emergido de sus raíces históricas y está demostrando ser una respuesta eficaz para el logro de un desarrollo territorial integral, sostenido y duradero.

La estrategia de desarrollo económico local debe fijar los objetivos generales dentro de un enfoque global o integrado, y determinar, de forma concertada, las líneas de actuación y la correspondiente asignación de recursos para la ejecución de las mismas.

Ningún cantón cuenta con los recursos para hacer todo lo que le gustaría hacer y resolver sus problemas. Los recursos se tienen que redistribuir. La esencia de la planificación estratégica consiste en distribuir los recursos en aquellas áreas que tengan el mayor potencial a futuro.

El concepto de base del desarrollo local es determinar, por un lado, cual es el potencial de recursos con el que se cuenta y que está subutilizado; y, por otro lado, cuáles son las necesidades que se requiere satisfacer de las personas, de las comunidades, de las colectividades, de los municipios y de la sociedad en su conjunto. En este sentido, la lógica de formulación de una estrategia de desarrollo debe estar integrada por algunos aspectos.

Es importante determinar objetivos estratégicos a partir del conocimiento del potencial económico local, análisis de los recursos y potencialidades de la zona, así como de las principales carencias y obstáculos que pueden existir para que surjan y se desarrollen actividades económicas. Creación de medios que involucren a todos los agentes económicos en este proceso.

Los aspectos que constituyen la estrategia integran en forma importante y explícita la variable del desarrollo económico local; en concreto, los aspectos que tienen que ver con el fomento productivo, creación de empleo, formación de recursos humanos e infraestructura de apoyo.

La elaboración de una estrategia es un instrumento de racionalización que busca mejorar los niveles de eficiencia del conjunto de actuaciones y esfuerzos, así como su despliegue ordenado en el territorio. La estrategia incluye la dinámica participativa, ya que la comunidad local debe ser desde el inicio protagonista activo en el diseño del proceso de desarrollo, lo cual es condición fundamental para su éxito.

Basándose en Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local, se parte de la afirmación de que el desarrollo local está condicionado por el entorno externo, el cual puede ser más o menos favorable al mismo, las posibilidades del desarrollo local están radicadas en la factibilidad de explotación del potencial de recursos endógenos de un determinado territorio, una cuestión clave a trabajar es como detectar, utilizar y activar el mismo, por parte de un conjunto de agentes de cambio locales que se proponen alcanzar determinados objetivos de

desarrollo que se pueden resumir, entre otros, en creación de empresas y empleo, innovación tecnológica, redes de cooperación, formación de recursos humanos, desarrollo social.

Como se puede apreciar, el potencial de recursos está agrupado en recursos físicos, humanos, económicos, financieros, tecnológicos, socioculturales y en lo que hoy se denomina capital social. Este último, fundamental en la forma reciente de entender y aspirar a procesos de desarrollo local exitosos, está asociado al “grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad que las caracteriza; estos elementos son evidencian la riqueza y fortaleza del tejido social interno de una sociedad” (Putman, 1993).

Las diferencias entre territorios exitosos y no exitosos, pueden estar explicadas a igualdad de otras condiciones, por el surgimiento y potenciación de este capital intangible. Los agentes de cambio que deben encargarse de impulsar este proceso son tanto públicos como privados. Estos están representados por las autoridades locales, gremios empresariales, universidades, centros de formación, agencias de desarrollo local.

La puesta en marcha de un proceso de estas características puede ser alcanzada a través del diseño de unos lineamientos estratégicos de desarrollo que, en última instancia, deben traducirse en la identificación de acciones concretas que hagan realidad los objetivos que se hayan propuesto.

Es importante destacar que tiene una importancia decisiva, sobre todo en términos de empleo e ingreso de la población en diferentes ámbitos territoriales, las estrategias de desarrollo “desde abajo”, sustentadas por factores no solamente económicos, sino sociales, culturales e institucionales. Generalmente, este tipo de desarrollo económico de carácter local, basado en una utilización de recursos endógenos y llevados adelante por empresas pequeñas, ha ido surgiendo sin demasiados respaldos de las instancias centrales de la administración pública. El surgimiento de estas iniciativas de desarrollo económico local ha dependido esencialmente de los agentes territoriales, mediante la concertación de esfuerzos diversos (Vasquez, 2007).

En las estrategias de desarrollo económico local se aprecia un interés y preocupación muy superiores por la satisfacción de necesidades básicas, la mejora del empleo, ingreso y calidad de vida, así como la valorización de la base de recursos naturales, el medioambiente y el patrimonio cultural local.

Del mismo modo, frente a las estrategias basadas en el apoyo financiero y tecnológico externo se destaca la importancia del esfuerzo endógeno de articulación del tejido productivo y empresarial local, la potenciación de los recursos propios, el involucramiento de las entidades financieras locales y la adaptación de innovaciones tecnológicas.

Las estrategias de desarrollo económico local conciben, pues, el territorio como un agente de transformación social y no únicamente como simple espacio o soporte funcional del despliegue de actividades. El territorio socialmente organizado y sus rasgos sociales, culturales e históricos propios, son aspectos muy importantes desde la perspectiva del desarrollo local. Igualmente, la sociedad local no se adapta de forma pasiva a los grandes procesos y transformaciones existentes, sino que despliega iniciativas propias, a partir de sus particularidades territoriales en los diferentes niveles, económico, político, social y cultural. (Boiser, 1996).

La estrategia de desarrollo económico local debe orientarse a asegurar mejores condiciones de vida de la población local, tratando de centrarse fundamentalmente (pero no exclusivamente) en la mejor utilización de los recursos locales, a fin de promover nuevas empresas y puestos de trabajo locales. Para ello pueden utilizarse las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información, así como la reorganización de los procesos productivos locales según la orientación hacia los mercados. La construcción de una oferta territorial apropiada de servicios de apoyo a la producción es parte de la estrategia de desarrollo territorial.

Las teorías del desarrollo han sido enfocadas en la parte macro con políticas para regiones y países que se encuentran subdesarrollados. El desarrollo económico local (DEL) no posee teorías específicas a diferencia de otras ramas de la Economía que poseen extensos estudios caracterizados por sus modelos matemáticos y debates que ayudan a formar un marco teórico bien definido.

La búsqueda de un desarrollo económico local, partiendo del proceso descentralizador, puede presentar limitaciones por ello, es primordial el involucramiento de los diferentes actores sociales y políticos en la búsqueda de soluciones a los distintos problemas que se presentan en una localidad; coordinando las acciones de manera adecuada, para que los actores locales y autoridades trabajen en un ambiente de confianza.

CONCLUSIONES

Como se ha señalado, varios autores coinciden en que, para lograr el fomento del aparato empresarial en una localidad, en un proceso de Desarrollo Económico Local, la asociatividad, la coordinación entre actores públicos y privados, la capacitación, son herramientas necesarias.

Se destaca que los principales programas de desarrollo económico local (DEL) implican la dinamización empresarial (fortalecer y atraer empresas), el fomento del empleo (políticas activas de empleo) y el asociativismo con los GAD municipales (búsqueda de escalas productivas desde el territorio)

Otro aspecto importante es la necesaria complementariedad entre los fondos de inversión social y los recursos para promover el desarrollo económico local. Trabajar para atender las necesidades de carácter social es indispensable, pero sin dejar de promover al sector productivo a través de la inversión. Es decir, los dos procesos deben ir de la mano, por lo que advierte que no es viable que solo una vez que se hayan cubierto las necesidades sociales, se empiecen a promover aquellas del sector productivo.

Las obras que se realizan en salud, educación y vivienda no son suficientes cuando las personas continúan emigrando para buscar trabajo en otros lugares. Así, pensar o actuar únicamente desde una visión paternalista de asistencia social, dejando a un lado una visión de Desarrollo Económico Local, resulta contraproducente

Es importante destacar el papel fundamental que desempeña el territorio dentro del desarrollo económico local, porque hay que responder a un enfoque geográfico y cultural puntual, para mejorar los sistemas locales de producción y salir del subdesarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alburquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización. *CEPAL N° 82*, 157.171.
- Ávalos, J. A. (2000). *El fomento al desarrollo productivo local*. Santiago de Chile.
- Bardach, E. (1999). *Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas*. México.
- Barrera Augusto, Gallegos Franklin, Rodríguez Lourdes, Carrión Andrea, Hurtado Edison, (1999.). *Ecuador: un modelo para desarmar descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*. Quito: UPS.

- Boiser, S. (1996). Crónicas de una muerte frustrada. El territorio en la globalización, la recuperación de las políticas territoriales. *Revista Líder*, 36.
- Caviglia, F. (1998). *Municipio, participación y desarrollo*. Buenos Aires: Saci.
- Cristian Marilyn; Francisco Velázquez; De Soucy,R; Haudry, ADC; Yanqui ,Juan . (2004). Desarrollo local y las microempresas. *Conferencia electrónica*, (págs. 2-27).
- Kelly, J. (2003). *Políticas Públicas en América Latina. Teoría y Práctica*. Caracas: Iesa.
- Lahera, E. (2004). *Introducción a las Políticas Públicas*. Santiago de Chile: Fondo cultura económica Chile.
- Putman, R. (1993). *Making Democracia Word*. New Jersey.
- Silva, I. (2003). *Silva, Iván (2003). Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Tello, M. (2006). *Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*. Lima.
- Tomassini, L. (1996). *Gobernabilidad y políticas públicas en América Latina*. Washington.
- Vásquez, A. (2007). Desarrollo Endógeno. Teoría y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*.
- Villalcorta, A. (2001). *Desarrollo económico local, definición, alcances en América Latina*.

RECIBIDO: 20/08/2016 ACEPTADO: 28/12/2016
--

Datos de los autores:

- Ing. Milton Marcell Jaramillo Bayas, Docente de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Chimborazo- Riobamba- Ecuador. mijaramillo@esPOCH.edu.ec
- Dr.C. Carlos Iván Villalva Heredia, Docente Educación Media y Superior Chimborazo - Riobamba – Ecuador. civillalvah@gmail.com